



EXPLIQUEMOS LA ECONOMÍA

BURÓ DE CRÉDITO

CÉSAR SALOMÓN

Hace unos días acompañé a una amiga a una concesionaria de autos a solicitar un crédito para adquirir uno nuevo. Reunió todos los papeles solicitados y muy feliz los presentó al vendedor: INE, comprobante de ingresos, de domicilio, tres referencias y llenó la solicitud correspondiente.

El vendedor muy amable le indicó que al día siguiente le llamaría para confirmar o negar la solicitud de crédito para poder adquirir su vehículo. Llegó el día siguiente y mi amiga fue informada que su solicitud no había pasado, que estaba en el Buró de Crédito.

Ella me dijo: “es por una quita que negocié hace unos siete años por una deuda que tenía con una tarjeta”. Realizó dicho acuerdo, la quita, y terminó pagando dos mil pesos de un adeudo de ocho mil pesos.

Hoy, casi 84 meses después de ese arreglo, mi amiga continúa en un ente que muchos consideran complejo, pero que en realidad es de gran valor para quienes solicitan un crédito y, claro, para quienes lo dan de forma institucional: el Buró de Crédito.

Mi amiga no es la única que quiso solicitar un crédito, obvio. Información de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF 2021) indica que 27.3 millones de personas entre 18 y 70 años tenía algún tipo de crédito formal, del cual destaca el que dan tiendas departamentales o de autoservicio, así como la tarjeta de crédito bancaria.

¿Y qué es? ¿De qué trata? ¿Con qué se come? ¿En qué afecta al historial crediticio de las personas? Expliquemos la economía.

Antes de todo, dejemos algo en claro. Estar en Buró de Crédito no es culpa de esta institución, tampoco es algo bueno... o malo, menos representa una lista negra. Al solicitar un crédito, todas las personas entramos en automático en su base de datos. Tampoco es, el Buró, un tipo de agente secreto del gobierno para tener vigiladas a las personas. Nada de eso. Al contrario, sirve y puede servir como una ventana que permite tener control sobre nuestra persona misma, porque si se revisa periódicamente, podemos estar seguros de que nuestro nombre y datos personales no han sido usados con fines fraudulentos.

Según el mismo portal de esta institución, el Buró de Crédito es una empresa privada, constituida como una Sociedad de Información Crediticia, debidamente autorizada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), con opinión del Banco de México (Banxico) y de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV).

Su tarea principal es proporcionar servicios sobre recopilación, manejo y entrega o envío de información relativa al historial crediticio de personas físicas y morales, así como operaciones de crediticias y otras de naturaleza análoga que dichas personas mantengan con Entidades Financieras (Bancos, Uniones de Crédito, Sociedades de Ahorro y Préstamo, etc.) así como con Empresas Comerciales (Tiendas departamentales) y Sofomes, E.N.R.

Por decirlo de una forma, son los chismosos que le dicen a quien usted solicitó crédito si es usted una persona confiable y hay pocas o muchas posibilidades de que pague lo que pida prestado.

BBVA da, también, una definición de cómo funciona esta entidad y explica que "en el Buró de Crédito obtienes una puntuación crediticia o *score* que cambia de acuerdo con el comportamiento que tengas sobre tu crédito.

"Puedes identificar el nivel de tu *score* a través de un medidor de colores (rojo, naranja, amarillo, verde claro y verde) que va desde 449 hasta 775 puntos. Este número le indica a los otorgantes de un crédito si cumples con tus pagos o no; entre más alto sea tu *score*, más posibilidades tendrás de obtener mejores créditos".

Si dejas de pagar o te atrasas en los pagos, tu puntuación e historial se verán afectados, indica la institución bancaria.

Si no sabes si tienes un buen *score* en el Buró, sal de la duda muy fácil. Ingresa desde la página oficial del Buró de Crédito y solicita tu reporte de crédito especial. Tienes derecho a solicitar uno de forma gratuita al año y si lo haces más veces, tiene un costo cada vez que lo solicites.